

Universidad de Colonia
Semestre de verano 2014
Literatura e identidad nacional: en España y Argentina: mitos fundacionales y estereotipos
funcionalizados
Loreto Ramírez Guzmán

Fecha de entrega: 16 de julio de 2014
Prof. Dr. Christian Wentzlaff-Eggebert

Ricardo Rojas y la Restauración Nacionalista,
Informe sobre Educación

Introducción:

El presente trabajo abordará los planteamientos que fueran desarrollados por el escritor argentino Ricardo Rojas, en su célebre obra *La restauración Nacionalista, Informe sobre educación*, 1909. Particularmente se focalizará en los planteamientos realizados por el autor en relación al papel de las universidades, en el capítulo séptimo del libro en cuestión, poniendo atención a los fragmentos que el autor dedica al rol que ha de desempeñar la Facultad de Filosofía y Letras en relación al papel de la educación en cuanto formadora de una cierta identidad nacional.

Con el objeto de indagar a qué necesidades epocales responden dichos planteamientos, como primer paso será necesario –a grosso modo- realizar una contextualización socio-histórica en relación a los procesos políticos y sociales que vive la Argentina de la época, y en este mismo sentido, hacer alusión a las principales problemáticas ante las que Rojas tomará partido, en cuanto intelectual que testimonia una época de profundos cambios tanto en el país como en el continente.

Considerando los antecedentes socio-históricos abordados en el primer apartado, como segundo paso, se analizará el lugar que Rojas le atribuye a la historia y a la educación en general y de modo particular al rol de la facultad de Filosofía en esta trama. Por último y a modo de cierre, se realizarán algunas conclusiones en torno a la propuesta del autor, considerando siempre el telón de fondo que animan estas reflexiones, vale decir, la situación socio-histórica a los que dichos planteamientos responden.

1.- Rojas y la Argentina a principios del siglo XX: Breve contextualización histórica

Tal como se anunció en la introducción, en este apartado se expondrán las principales tensiones socio-históricas por las que atraviesa el país a principios del siglo XX¹.

Dichas tensiones pueden ser señaladas como la consecuencia de unos procesos políticos-culturales que vieron su origen bajo la instalación del proyecto político liberal que acontece en la sociedad argentina, cuyo mayor ímpetu se reconoce desde 1880 bajo el primer gobierno del general Roca, y cuyas repercusiones se vivirán con mayor intensidad ad portas del centenario en 1910. Dicho proceso es descrito por Sarlo y Altamirano bajo las siguientes características:

“El ciclo político y económico iniciado bajo la primera presidencia del general Roca había comportado una modificación profunda de las relaciones económicas y de la estructura social, así como un acelerado proceso de urbanización en Buenos Aires y el área litoral. El régimen político que había cristalizado bajo la gestión de la llamada generación del ochenta —liberal en sus formas institucionales y oligárquico en su funcionamiento efectivo— fue el requisito de ese proceso y el custodio de sus componentes básicos: la gran propiedad terrateniente y su aliado, el imperialismo británico” (Sarlo y Altamirano 1997 : 110).

A su vez, emerge lentamente un campo intelectual que responde al proceso de modernización antes señalado, el que comienza a operar desligado de las figuras del intelectual multifuncional de antaño. En este sentido, a comienzos del siglo XX la configuración del campo intelectual responde a las transformaciones acaecidas en el

¹ Los temas tratados en este apartado se basan principalmente en el texto escrito por Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo titulado: *La Argentina del Centenario: campo intelectual, vida literaria y temas ideológicos*, publicado en *Hispanamérica*, N9 25-26, 1980 y posteriormente recopilado en el libro titulado *Ensayos Argentinos. De Sarmiento a la Vanguardia*, 1997. Las citas que acá se emplean corresponden a esta última publicación. El texto arroja interesantes pistas que permiten dar cuenta del rol que le correspondió jugar a generación de Rojas, conocida como la “Generación del Centenario” y los problemas con los que ésta se tuvo que medir. Las reflexiones de los autores están medidas a su vez, por los aportes que realizó Pierre Bourdieu en relación a la ideología del artista, entre otros tópicos de interés.

cuerpo social en su totalidad, acontecimiento que se manifiesta a partir del surgimiento de nuevas configuraciones en las relaciones sociales, roles y categorías cada vez más específicas, las que dan cuenta del proceso modernizador² de la sociedad argentina en general. De este modo, acontece entre otros fenómenos la configuración de nuevas figuras sociales. En esta dirección, emerge la profesionalización del escritor, así como también, transformaciones en la percepción sobre el valor de las instituciones hasta entonces vigentes.

En este sentido, la llamada generación del 900 o generación del centenario, integrada además de Rojas por jóvenes promesas intelectuales como por ejemplo: Lugones, Ingenieros y Fernández, tuvo que lidiar con y tomar posición ante dichas transformaciones. Según Darío Pulfer en la presentación que realiza al libro de Rojas refiere en relación a esta generación que: *estos jóvenes se proponen nuevas búsquedas ante el agotamiento de las creencias vinculadas con el liberalismo de la generación de 1880* (Pulfer 2010 : 21).

Por lo tanto, a dicha generación le correspondió el hacerse cargo de un proceso de revisión y diagnóstico de los más diversos temas, siendo la identidad nacional uno de los sobresalientes. Siguiendo lo anterior afirman Sarlo y Altamirano:

“En su interior hallarían eco y problematización aspectos básicos del ciclo histórico comenzado en el último cuarto del siglo precedente. La más significativa de estas reacciones —por la larga repercusión de algunos de sus planteos, por el peso cultural de las figuras empeñadas en su difusión— fue la suscitada en torno al tema de la 'identidad nacional'” (Sarlo y Altamirano 1997: 111)

² Se sabe de antemano que el proceso modernizador en las sociedades latinoamericanas es fuente de permanente debate. Si bien el objetivo de este trabajo no es el de profundizar en este tema particular, es necesario dejar constancia de la complejidad que el propio concepto implica, así como los problemas que éste suscita, donde se superponen categorías tanto filosóficas, sociológicas como históricas y políticas. Sólo por nombrar una de las posiciones existentes en relación al tema, según J.J Brunner la modernidad en América Latina se resume bajo los siguientes rasgos *“modernidad heterogénea, fluida y en vías de hacerse y deshacerse”* (Brunner, 1987: 18).

Las preguntas por la identidad nacional, no eran completamente nuevas en la sociedad argentina, pero sí las condiciones socio-históricas en las que éstas se instalan: por un lado, los cuestionamientos a la racionalidad basada en el ideario del progreso como motor de la historia y sobre todo en argentina emerge un fuerte cuestionamiento al programa liberal con fuertes bases oligárquicas. Tales cuestionamientos, por lo demás, vigentes a fines del siglo XIX en Europa, tuvieron repercusiones en algunas propuestas nacionalistas del centenario. A su vez, acontece un retorno a la hispanidad, vale decir, la herencia española en la cultura hispanoamericana es revalorada positivamente como uno de los componentes identitarios de la cultura, con la consecuente necesidad de una lectura del pasado que dote de sentido al alma nacional y los mitos adscritos a la raza americana, cuestión que en Rojas es explícita.

Uno de los motivos que se identifican con la emergencia de este tipo de discursos fue el impacto que tuvo la inmigración en algunas esferas de la elite argentina. Si bien el asentamiento de población inmigrante en el país en un principio fue valorado como un signo del progreso, poco a poco, comienza a ser percibido a principios de siglo como un factor negativo, y en lo fundamental, como un índice de disgregación cultural. Esta percepción se radicaliza en la medida en que los cambios acelerados que acontecen en los modos de producción y en la estructura económica, así como la dinámica de las relaciones sociales, hacen posible la emergencia de nuevas clases sociales que buscan su supervivencia en la gran ciudad de Buenos Aires dominada en ese entonces por la población extranjera.

Dichas tensiones impulsan las reflexiones de Rojas y su proyecto creador, en un intento por parte del autor para dar lugar a mitos de identificación colectiva. En este sentido para Sarlo y Altamirano la creación de un mito nacional es inescindible del proceso creador de Rojas (Sarlo y Altamirano 1997 : 130).

A su vez,- y para efectos de este trabajo- es de suma importancia destacar que se comienza a percibir la inadecuación de las facultades y las universidades en relación a

los cambios sociales que se están produciendo. Estas consideraciones serán abordadas detalladamente por Rojas en su informe sobre educación en 1909.

2.- La Restauración Nacionalista³:

2.1.Motivos de la obra:

Los señalamientos anteriores en relación al trasfondo histórico-político permiten dar cuenta, a grandes rasgos, del horizonte epocal en que este libro se inscribe. Por lo tanto, una de las líneas directrices de esta obra será la de construir una tradición sustentada en su base, a partir de un tipo particular de nacionalismo, reconocido por los críticos como “nacionalismo cultural” o “primer nacionalismo argentino”(Sarlo, Altamirano 1997, Pulfer 2010).

En relación a lo anterior, Pulfer reconoce a Rojas y Gálvez, como los fundadores de un primer nacionalismo en la Argentina, para diferenciarlo de un nacionalismo posterior, con fuentes autoritarias y oligárquicas, que emergió alrededor de los años 20, aunque el autor sospecha de las tendencias democráticas del Rojas de aquel entonces, debido a su posición institucional en el régimen conservador y sus simpatías hacia la ley

³ El libro en cuestión surgió de un viaje realizado por Rojas para estudiar el régimen de la educación histórica en las escuelas europeas. El autor trabajaba en aquel entonces como funcionario del Ministerio de Instrucción Pública, y en tal calidad, le fue encomendado realizar un estudio sobre los sistemas de enseñanza de la historia en los países europeos, puesto que dicho tema suscitaba el interés del gobierno argentino en relación al tema candente de la nacionalidad, como el mismo Rojas advierte al comienzo de la obra, ad portas del centenario celebrado en 1910. Por lo tanto, el autor se referirá primero a los alcances de la historia en cuanto ciencia y en cuanto asignatura, para luego sintetizar los principales modelos educativos europeos por él investigados, principalmente el francés, el inglés y el alemán, y finalmente realizar un diagnóstico de los principales problemas a los que se enfrentan las escuelas argentinas de la época.

Sáenz Peña (Pulfer 2010: 19). A su vez, según Pablo Martínez, parafraseando a María Inés Barbero, el nacionalismo característico de Rojas sería del tipo cívico, pacifista, laico e integrador (Martínez 2006: 5)

Siendo coherente con esta necesidad, Ricardo Rojas dedica su empresa a la reconstrucción historiográfica de un pasado común para el país, el que debe afianzarse en la enseñanza escolar, pero también, en las instituciones educativas en general, donde la universidad será un dispositivo central para concretar esta tarea.

Siguiendo lo anterior, los ejes que recorren la obra pueden reconocerse a grandes rasgos en las siguientes temáticas: la inmigración, la cuestión nacional y la enseñanza de la historia en las instituciones educativas. Cuestión que corresponde a la demanda de cambios en la estructura política de la época. Según la perspectiva de Pulfer:

“Las propuestas de Rojas van en el camino del reformismo dentro del Estado oligárquico, intentando ampliar su base de sustentación por la vía de la educación y la conformación de un cuerpo nacional con principios y valores comunes fundados en la “tradición espiritual nacional”, en la “invención” de una tradición” (Pulfer 2010: 22)

Tal como anuncia Pulfer, las reflexiones de Rojas se centran en el papel que juega la educación para la construcción de una identidad nacional, no sin tener presente a la tradición, apelando a la necesidad de invención de la misma. Veremos más adelante que la facultad de Filosofía jugará un rol central en dicha labor.

Para Rojas, por medio de la educación sería posible construir una homogeneidad nacionalista, tomando como modelo los principales modelos educativos europeos donde según su visión, la eficacia de la educación a forjado a las sociedades modernas un temple firme en el espíritu de los pueblos. No obstante, la tarea implica no repetir dichos modelos europeos a-críticamente, sino, por el contrario, asumir la singularidad constitutiva de los pueblos hispanoamericanos. A su vez, la educación es para el autor la clave de todo progreso (Rojas 2010:207).

El autor señala el propósito de su libro-informe del siguiente modo:

“He decidido realizar una encuesta en varias naciones; extraer de sus resultados una teoría, definir por comparación con aquellas nuestra enseñanza, hacer la crítica del sistema argentino, que es deplorable, proponer las medidas que podrían tornarlo más eficaz; y preconizar como síntesis, la orientación nacional que debemos dar al estudio de las humanidades modernas cuyo centro es la historia” (Rojas 2010: 45)

Y más adelante agrega:

“Requería comprobación abundante, la teoría antes no demostrada entre nosotros, de que sólo por medio de la conciencia histórica llegaremos a la formación de una conciencia nacional” (idem)

En razón de lo anterior, será necesario formar un plan pedagógico para las escuelas argentinas y para el sistema educativo en general incluyendo a la universidad, cuyo centro sea la matriz de las humanidades modernas, a saber, la historia.

2.2 El rol de la Facultad de Filosofía y Letras en la Restauración Nacionalista:

Para Rojas la facultad de filosofía y letras habrá de ser el centro de la vida científica y moral del país- cuestión que se profundizará más adelante a partir de la visión que también tiene Andrés Bello sobre el rol de la Universidad en las sociedades latinoamericanas- y jugará un rol central en el proceso de restauración nacionalista. El autor enfatiza la necesidad de formular e implementar un plan de estudios orientados por las nuevas ciencias modernas, reforzando los medios disponibles para el fomento de la especulación científica y la investigación nacional. El objetivo de fondo de dicha propuesta es el de acentuar el carácter nacional de los estudios y potenciar un nicho institucional orgánico, a partir del cual se proyecten las características propias de una universidad "argentina" (Rojas 2010: 265).

En este sentido, misión de la universidad será el agenciamiento cultural del país con un énfasis marcado en la historia y la filología, líneas basales a partir de las que el autor propone una forma concreta de organización institucional con sus respectivos planes de estudio.

En particular, propone la fundación de una escuela de historia dependiente de la facultad cuyo eje debiera ser el la investigación histórica y la realización de trabajos prácticos teniendo en consideración las fuentes de la tradición nacional. La fundación de la escuela de historia tendría una faz técnica y otra política. Esta última vendría a ser *el órgano de la restauración nacional* (Rojas 2010 : 265).

¿Por qué la historia vendría a ocupar ese rol fundamental en la restauración?. Porque para Rojas, sobre todo, en contexto de la enseñanza, la historia tiene influencia en tanto disciplina moral, mediante los ejemplos que a partir de esta se pueden transmitir. A su vez, la fuerza que la historia posee para la invención de un pasado común, en cuanto ejercicio de memoria, y su relación a la capacidad de formar una conciencia nacional común mediada por la razón la hacen la ciencia ideal para sus propósitos (Rojas 2010: 58, 60, 61).

A su vez, se trata de fundar una escuela que además de su veta práctica debe tener una orientación literaria y filosófica, pero también, y lo más fundamental, sería una escuela propiamente argentina puesto que las investigaciones a realizar se desplegarían en el campo de la tradición nacional.

Siguiendo lo anterior, Rojas propone las bases fundacionales de una institución pública universitaria que permita el agenciamiento y la producción de saberes respecto del alma común de una nación, la búsqueda del origen protohistórico y el develamiento de los eslabones que configuran una cierta “argentinidad”.

En este sentido, la apuesta de Rojas es la de establecer un lugar institucional concreto desde el cual se pueda acceder al origen de todo aquello que de cuenta de lo “nuestro”. He ahí también la necesidad de enseñar las lenguas indígenas como el quechua y el guaraní, elementos fundamentales para todo investigador-historiador “argentino”.

En relación al papel moral que la universidad y en especial esta facultad debe jugar, responde a la necesidad de buscar una salida a la crisis moral de la sociedad argentina, diagnóstico que puede remediarse según el autor por medio de la educación. La crisis se debe, según el diagnóstico dado por Rojas, en parte a la desnacionalización y el envilecimiento de la conciencia pública del país (Rojas 2010: 221, 222)

Como se alude anteriormente, el rol moral de la enseñanza es un tópico que se puede rastrear a su vez, en las ideas del reconocido fundador de la Universidad de Chile, el intelectual venezolano vecinando en el país trasandino, Andrés Bello. En la alocución que Andrés Bello sostuvo en ocasión del discurso inaugural de la Universidad de Chile en 1843, el intelectual sostiene que *la moral es la vida misma de la sociedad, donde la libertad es el estímulo que da un vigor sano y una actividad fecunda a las instituciones sociales*⁴. Atendiendo a la fe en el progreso y a la educación en su base, Bello adscribe fielmente al proyecto de la ilustración, tal como se puede advertir con todas las

⁴Todas las citas que aquí se emplean en relación al discurso de Bello han sido extraídas del sitio oficial del portal electrónico de la Universidad de Chile: <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/4682/discurso-inaugural>

distancias contextuales también en Rojas, cuyo acento está puesto en el rol de la historia.

Para Bello, tanto las ciencias como las letras tienen una influencia moral y política en el devenir de los pueblos, siendo el trasfondo de dicha empresa, la búsqueda del progreso civilizatorio de la reciente nación. En este sentido, la fundación de la universidad refleja los adelantos de una nación en el orden moral y político del país emergentes. Así lo afirma Bello en su discurso:

“La instrucción en general, la educación del pueblo es uno de los objetos más importantes al que debe dirigir su atención el gobierno, como una necesidad primera y urgente, como la base de todo sólido progreso, como el cimiento indispensable de las instituciones republicanas” (Idem)

De este modo, la universidad debe ser el centro desde donde emane en el futuro, el material para la instrucción primaria de excelencia, basada en el adoctrinamiento moral y religioso, proponiendo así una retroalimentación entre ambas instancias: *La instrucción literaria y científica es la fuente de donde la instrucción primaria se nutre y vivifica* (Idem). En este sentido, son lineamientos compartidos también por el autor argentino en relación a los ideales que promueven tanto el sentido de la instrucción primaria, como también, la institución universitaria, y ésta última, en cuanto centro de la vida científica y moral del país.

Dado lo anterior, el programa de Rojas pone énfasis en la labor moral de la educación. En otras palabras, la universidad es concebida por Rojas como un órgano moral civilizatorio. Por esta razón, sus esfuerzos se proyectan en el diseño de un plan para la enseñanza de las humanidades dependiente de la facultad de Filosofía y letras. Lugar institucional a partir del que la historia cumpla el papel central en la promoción de una conciencia nacional y en la consolidación de una ciencia argentina.

Por otro lado, el papel atribuido por Rojas a la literatura en la trama nacionalista será fundamental, tema trabajado por el autor de modo específico en su fundamental obra: *Historia de la Literatura Argentina*. A su vez, la fundación de la primera cátedra de la literatura argentina en 1913 en la Universidad de Buenos

Aires, a cargo del mismo Rojas, da cuenta de las nuevas tendencias en la vida universitaria del país.

A partir de estos acontecimientos algunos autores sitúan a Rojas como el fundador de la literatura argentina (Martínez 2006:3). Se puede decir que *La historia de la literatura argentina* se enmarca también en el proyecto nacionalista a largo plazo anhelado por Rojas, cuyos antecedentes se hayan en *La Restauración Nacionalista*. Objeto de *La Historia de la Literatura Argentina* es “construir una historia de la literatura argentina para la nación argentina y organizar la literatura argentina como literatura nacional”. (citado por Martínez 2006:5). Bajo este criterio se pueden leer las afirmaciones de Rojas en relación a la emergente idea de la literatura nacional:

"una literatura nacional -según la tesis de la presente Historia- es no sólo una serie de creaciones individuales, sino la expresión orgánica de una conciencia nacional. A la vez la conciencia nacional -según la tesis que asenté en mi libro *La restauración nacionalista*- hállase constituida por el territorio, la raza, el estado y la cultura, todo lo cual se resume en la tradición de un pueblo y en sus manifestaciones estéticas." (citado por Martínez 2006: 6)

A partir de los elementos revisados anteriormente, se puede sostener, entonces, que los desarrollos teóricos elaborados por Ricardo Rojas buscan sentar las bases de una doctrina coherente integrando a ella una síntesis de elementos culturales, institucionales y programáticos que dieran sentido al fundamento de la historia de la nación argentina.

3.- Conclusiones:

Al finalizar este breve recorrido, se pueden establecer algunos puntos centrales en relación a las propuestas del autor y su inscripción en una cierta época, movida por cambios estructurales fundamentales en la sociedad argentina de la época y que pueden ser sintetizadas bajo el concepto de modernización. En este sentido no se puede dilucidar los planteamientos de Rojas sin tener en cuenta los distintos motivos que movilizan a una obra tan polémica como *La Restauración Nacionalista*, como lo fueron por ejemplo el proceso de secularización, la inmigración y lo más fundamental, la pregunta por la identidad argentina .

El eje central de dicho informe, y que cruza el espíritu de la obra aludida, es la búsqueda, propuesta, e implementación de diversos medios, tanto concretos como espirituales, para la formación de una conciencia nacional, donde la acción de la historia y sus relaciones estrechas con la moral juegan un papel central.

En consecuencia con lo anterior, se deja leer en la propuesta de Rojas el deseo de formar una nación donde habiten ciudadanos instruidos, en la medida en que por medio de la educación, los elementos “extraños” y particularmente los hijos de inmigrantes puedan identificarse con ciertos elementos de la cultura e historia argentina, vale decir, identificarse con una tierra y una lengua comunes.

A su vez, se explican estas propuestas por el contexto político y social de la época, en cuanto el lugar del extranjero deviene un tema nacional, y a su vez, dada la existencia de una sensación de corrupción moral en la vida del país, la que afecta a todas sus instituciones. En relación a lo anterior, el proyecto de Rojas se inscribe en la empresa pedagógica de asentar- vía educación- la nacionalización cultural del país.

Dado lo anterior, en razón de dicha búsqueda, la fe en la ciencia moderna es de vital importancia en esta constelación de premisas. La ciencia moderna tiene el poder de construir una moral nacional elevada, mediada por la potencia del razonamiento por un lado, y por otro, alimentada por los sentimientos de un nicho ancestral común. Allí

radica la importancia de la institución universitaria en cuanto lugar orgánico, productor de dicho saber y fuente de creación de signos culturales comunes.

Por último, es necesario hacer mención al lugar del intelectual-escritor en formación, que en este caso cumplió Rojas a cabalidad. Sus planteamientos no pueden no hacerse cargo de una de las preguntas más insistentes en relación a la identidad de los pueblos latinoamericanos, pregunta que cada tanto retorna. En vísperas del centenario argentino era de esperarse que un recuento de la situación política y cultural del país fuera materia de trabajos, diagnósticos y debates, como el realizado por Rojas. Momento propicio para el advenimiento de “nuevos” aspectos ideológicos. El caso de Rojas refiere a una época de transición en la que convivieron nuevas perspectivas ideológicas con ciertos elementos de las viejas estructuras de la sociedad de entonces. En este escenario la figura del escritor cobra protagonismo, representando nuevas formas de sociabilidad que comienzan a tener relevancia en la vida pública del país.

Bibliografía:

-Altamirano, Carlos: *Ensayos Argentinos. De Sarmiento a la Vanguardia*. Buenos Aires, Ariel, 1997.

<http://literaturaargentina1unrn.files.wordpress.com/2012/05/altamirano-carlos-y-sarlo-beatriz-ensayos-argentinos-de-sarmiento-a-la-vanguardia.pdf>

-Bello, Andrés: Discurso pronunciado en la instalación de la Universidad de Chile el día 17 de septiembre de 1843

en <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/4682/discurso-inaugural>.

Consultado por última vez: 16 de Julio del 2014.

-Brunner, José: *América Latina en la encrucijada de la modernidad*, Documento de Trabajo, FLACSO-Chile, Serie: Educación y cultura, No. 22, Santiago de Chile, pp. 36. (1992).

-Martínez, Pablo: *Ricardo Rojas, una modernidad argentina*. Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" Vol. 6, Nº 1 6, 2006 págs. 313-354

-Pulfer, Darío: *Rojas: educación y cuestión nacional en el centenario*, presentación a la reedición de la *Restauración Nacionalista*. La plata, Argentina, Editorial Universitaria, 2010. Versión electrónica:

http://bibliotecadigital.educ.ar/uploads/contents/Ricardo_Rojas0.pdf

- Rojas, Ricardo: *La restauración nacionalista*. La plata, Argentina, Editorial Universitaria, 2010. Versión electrónica:

http://bibliotecadigital.educ.ar/uploads/contents/Ricardo_Rojas0.pdf

-Sarlo, Beatriz : *Ensayos Argentinos. De Sarmiento a la Vanguardia*. Buenos Aires, Ariel, 1997.

<http://literaturaargentina1unrn.files.wordpress.com/2012/05/altamirano-carlos-y-sarlo-beatriz-ensayos-argentinos-de-sarmiento-a-la-vanguardia.pdf>